



Microtextualidades
Revista Internacional de
microrrelato y minifición

RESEÑA

Realizada por:

Xing LIU
Universidad de Valladolid
xing.liu@uva.es

Javier Vela. *Pequeñas sediciones*. Palencia: Menoscuarto
(Colección “Reloj de arena”), 2017. 64 pp.

Directora
Ana Calvo Revilla

Editor adjunto
Ángel Arias Urrutia

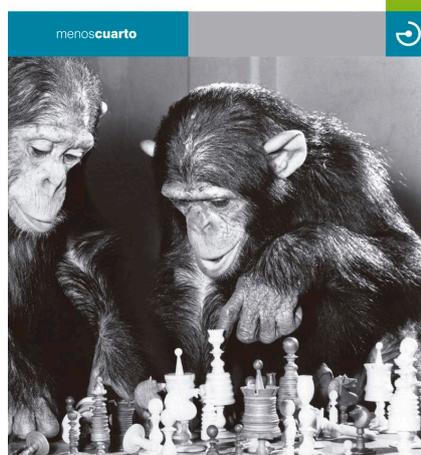
Número 5 pp. 191-193
ISSN: 2530-8297



Este material se publica bajo
licencia Creative Commons:
Reconocimiento-No Comercial-Sin
Derivadas
Licencia Internacional
CC-BY-NC-ND

Javier Vela

Pequeñas sediciones



Javier Vela es un escritor del microrrelatos bastante joven, si le comparamos con la mayoría de los españoles en creación de este género. Nació en 1981, y ya cuenta con diez obras propias: ocho son de poemas; otra conformada por aforismos y la única de microrrelatos es el mismo libro del que aquí vamos a reseñar: *Pequeñas sediciones* (2017). El título es muy adecuado para el libro, ya que es una obra completa de microrrelatos; “Pequeñas sediciones”, se pueden referir directamente a estos relatos breves, aunque tienen una extensión breve, sus contenidos son vigorosos y tenaces. El primer microrrelato, “Sin título”, indica la fuerza de este género diminuto: una brizna de hierba crece imperturbable desde una grieta en el asfalto, a pesar de que muchos coches corran por encima de la carretera.

En los 45 microrrelatos de *Pequeñas sediciones*, solo 5 de ellos pasan de una página y ninguno tiene más de dos páginas. Entre los 40 que no superan ni una página, el más largo tiene 18 líneas, “Rojo, amarillo y verde”, y el más breve solo cuenta con una línea, que formada por 9 palabras, “Habla el fabulador”. Como han dicho muchos teóricos, estos microrrelatos se pueden leer de un vistazo, mientras engendran sorpresa e impacto a los lectores.

Dentro de éstos, hay un microrrelato que tiene el mismo título del libro “Pequeñas sediciones”, en el cual se cuenta una historia de un peón que se rebela contra un rey. La utilización de la metaficción es muy evidente, donde el escenario de esta rebelión se encuentra en un tablero de ajedrez y, podemos ver la intertextualidad de la colección galesa de historias en prosa, el *Mabinogion*.

Como en “Pequeñas sediciones”, la metaficción aparece frecuentemente en este libro, que es una técnica muy aplicada por el autor. Por ejemplo, “Trama” nos provee con una historia nueva del “Príncipe rana”, que está dispuesto a vengarse de la bruja una vez que se ha acabado el maleficio, sin embargo, repara que es un títere y los hilos enmarañados han impedido su acto furioso.

La reescritura de los cánones literarios es otro método favorito del autor. “Memorias del subsuelo”, que tiene el mismo título de la novela de Dostoyevski, nos cuenta la historia de la Cueva del Loco. Sin ninguna duda, es un homenaje al escritor ruso y a su gran obra. “Otra vuelta de tuerca”, es otro microrrelato que utiliza el título original de una obra clásica y parodia la existencia de fantasmas. Además, “Habla Lázaro” ha reescrito la historia del Lazarillo de Tormes, en el cual no es el ciego, sino el propio Lazarillo es el que no puede encontrar su camino.

En cuanto a la intertextualidad, en este libro no se deslinda solo en la reescritura de literatura, igualmente se tocan a menudo los personajes históricos. “Una versión apócrifa”, es una parodia hacia el héroe legendario de la independencia de Suiza, Guillermo Tell. En “Imagen de Eva Braun”, se menciona al dictador alemán, desde el punto de vista de su mujer.

En esta obra de Javier Vela tampoco no falta la crítica social, que es una función muy eficaz del microrrelato, pues a través de la cual se pueden llevar a cabo el seguimiento moral y la responsabilidad ciudadana. En “Boston, Massachusetts”, se cuenta una llamada telefónica transoceánica entre dos generaciones en una familia y, son muy notorias la ignorancia y la indiferencia de la hija. “*Strange fruit*”, tiene el título tomado del musical de la cantante negra Billie Holiday; es muy evidente la referencia al racismo, que siempre es un tema asfixiante para el ser humano. Asimismo, “El arte de la guerra” está llamando la atención al acoso escolar, mientras el escritor ha utilizado el

título del clásico libro de Sun Tzu.

El humor, otra característica común del microrrelato, también está muy presente en esta obra preciosa, que se manifiesta por diferentes maneras: parodia, ironía, paradoja, etc. Por ejemplo, “El trato” narra que los hijos de un escritor, que quieren publicar un libro después del fallecimiento de su padre; es obvio, que existe un juego lúdico para ironizar el mercado editorial, sobre todo en lo concerniente a las obras póstumas.

Es natural que hayamos encontrado las pistas de surrealismo y fantasía en esta obra, ya que son muy habituales en el microrrelato y, suelen producir elipsis, causar sorpresa y reducir la extensión de texto. En *Pequeñas sediciones*, el autor ha manejado muy bien las dos características, que atraen la atención de los lectores y nos dejan mucho espacio para la imaginación y la reflexión. Por ejemplo, “Verano indio” une lo real y lo onírico, el soñador se hallaba medio despierto y medio dormido y, descubrió que el otro lado de la almohada estaba vacío.

El libro es muy breve y solo tiene 58 páginas, sin embargo, no se pueden omitir las técnicas concienzudas de expresión y narración del joven autor. Tampoco es imposible ignorar el conocimiento y la sabiduría del escritor, que ha aprovechado muy bien la metaficción, la intertextualidad y la reescritura en el proceso de creación. Al mismo tiempo, ha introducido los elementos de humor, fantasía, surrealismo, crítica social, etc. Aunque son pocos textos, nos parecen que el autor ha abarcado todas las formas y características de este género narrativo. Seguramente es un libro breve, pero se observa un cosmos adentro; como *El Aleph*, aunque es un punto pequeño, se puede ver todo el mundo en su interior.